

TURISMO OSCURO EN MAZATLÁN, SINALOA EN LAS HUELLAS DEL CHAPO GUZMÁN

Silvestre Flores Gamboa*
Víctor Vladimir Sánchez Mendoza **

Resumen

El estudio envuelve un fenómeno existente en Mazatlán principal destino turístico del estado de Sinaloa en México. Este se relaciona con la imagen de Joaquín Archivaldo Guzmán Loera, conocido como "El Chapo", personaje transcendental en el mundo del narcotráfico a nivel nacional e internacional desde finales del siglo XX. El objetivo principal del trabajo consiste en indagar las motivaciones que llevan a los visitantes a admirar sitios relacionados con personas identificadas con el crimen y la delincuencia. Mediante un trabajo exploratorio y descriptivo auxiliado de ejercicios de observación, aplicación de cuestionarios, entrevistas y revisión documental, se encuentran como resultados que la mayoría de los turistas que visitaron el lugar donde detuvieron al Chapo Guzmán son de los estados fronterizos con el estado de Sinaloa, asimismo, 32% de los visitantes comentaron que han escuchado de los *narcotours* a través de la prensa. Por último, se presentan las conclusiones que muestra al fenómeno del *narcotour* con presencia en la ciudad de Mazatlán, producto de la dialéctica entre un símbolo negativo o violento como práctica turística, cientos de personas conviven entre símbolos relacionados con la narcocultura y prácticas relacionadas directamente con el turismo oscuro.

Palabras clave: Turismo oscuro; Narcotour; Narcocultura; Chapo Guzmán; Mazatlán.

TURISMO ESCURO EM MAZATLÁN, SINALOA NAS TRILHAS DO CHAPO GUZMÁN

Resumo

O estudo envolve um fenômeno existente em Mazatlan, principal destino turístico do estado de Sinaloa no México, isso está relacionado com a imagem de Joaquín Archivaldo Guzmán Loera, também conhecido como "El Chapo", um personagem de caráter transcendental no mundo do narcotráfico em nível nacional e internacional desde o final do século. XX. O principal objetivo deste trabalho consiste em investigar as motivações que levam os visitantes a admirar sites relacionados a pessoas identificadas com o crime e a delinquência. Através de um estudo exploratório e descritivo, auxiliado por exercícios de observação, aplicação de questionários, entrevistas e revisão documental, verificou-se que a maioria dos turistas que visitaram o local onde detiveram Chapo Guzmán são dos estados que fazem fronteira com o estado de Sinaloa, da mesma forma, 32% dos visitantes comentaram que ouviram falar dos *narcotours* através da imprensa. Por fim, apresentamos as conclusões que mostram o fenômeno do *narcotour* com presença na cidade de Mazatlán, produto da dialética entre um símbolo negativo ou violento como prática turística, centenas de pessoas coexistem entre símbolos relacionados à narcocultura e práticas diretamente relacionadas ao turismo sombrio.

Palavras-chave: Turismo escuro; Narcotráfico; Narcocultura; Chapo Guzmán; Mazatlán.

DARK TOURISM IN MAZATLÁN, SINALOA IN THE TRACKS OF CHAPO GUZMÁN

Abstract

The study involves an existing phenomenon in Mazatlan, main tourist destination of the state of Sinaloa in Mexico, this is related to the image of Joaquín Archivaldo Guzmán Loera aka "El Chapo", transcendental character in the world of drug trafficking at national and international level since the end of the century. The main objective of the work consists in investigating the motivations for which visitors decide to admire sites related to personnel identified with crime and delinquency. Through exploratory and descriptive work aided by observation exercises, application of questionnaires, interviews and documentary review. The results obtained are that most of the tourists who visited the place where they detained Chapo Guzmán are from the states bordering the state of Sinaloa, likewise, 32% of the visitors commented that they have heard of *narcotours* through the press. Finally, we present the conclusions that show the phenomenon of *narcotour* with presence in the city of Mazatlan, product of the dialectic between a negative or violent symbol as a tourist practice, hundreds of people coexist between symbols related to narcoculture and practices directly related to dark tourism.

Keywords: Dark tourism; Narcotour; Narcoculture; Chapo Guzmán; Mazatlán.



Licenciada por Creative Commons
Atribuição Não Comercial / Sem
Derivações/ 4.0 / Internacional

*Doctor en Gestión del Turismo (2016) por la Universidad de Occidente, Maestro en Ciencias Sociales (2006), con énfasis en desarrollo regional y Licenciado en Turismo ((2002) ambos por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Profesor investigador por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), nivel C, y de la Asociación Mexicana de Investigación Turística (AMIT). Universidad Sn, Tellería, 82017 Mazatlán, Sinaloa, México. [silver_mzt@hotmail.com]

** Doctor en Ciencias Sociales (2015), Maestro en Ciencias Sociales con énfasis en Desarrollo Regional (2010) y Licenciado en Comercio Internacional (2000), todos los grados obtenidos por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Docente de la Escuela de Turismo, Mazatlán en la Universidad Autónoma de Sinaloa. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel Candidato, de la Asociación Mexicana de Investigación Turística (AMIT). Universidad Sn, Tellería, 82017 Mazatlán, Sinaloa, México. [victor0113@hotmail.com]

1 INTRODUCCIÓN

La industria relacionada con los viajes y el turismo constituye una opción financiera relevante y estratégica para cualquier territorio en el mundo, su continuo crecimiento reflejado en las cifras económicas oficiales, detallan la forma en la que éste ha beneficiado en mayor o menor medida a los diversos destinos y territorios que conforman la oferta turística de México.

Por ejemplo, la actividad turística en el estado de Sinaloa según datos publicados por INEGI (2016) destaca que la región cuenta con una oferta de alojamiento compuesta por 466 establecimientos (se incluyen todas las categorías), que representan 20,942 cuartos, es decir, el 3.0% del total de cuartos a nivel nacional. Tan sólo en el renglón del hospedaje, Sinaloa registró en el 2015 un total de 3 241 448 de llegadas de turistas, de los cuales 2 896 402 fueron de origen nacional mientras que el resto de procedencia extranjera (345 046).

Así mismo, del total de 2,386 establecimientos de preparación y servicio de alimentos y de bebidas con categoría turística, 1,590 son restaurantes, 211 establecimientos de alimentos y bebidas como lo son bares, centros nocturnos, discotecas, entre otros. Otro de los servicios que vale la pena mencionar son las 144 agencias de viajes, 4 marinas turísticas, 223 tiendas de artesanías, 35 parques acuáticos y balnearios, 220 centros de convenciones, y 162 guías de turistas que componen esta actividad económica a lo largo del territorio sinaloense.

Pese a que Culiacán es la capital del estado, el municipio con mayor dinamismo y diversificación económica, así como la región que concentra mayor población, es el puerto de Mazatlán, principal destino turístico de la entidad, “cuyas bellezas naturales y escénicas que oferta se sustentan en la playa y sus recursos naturales” (FLORES; LEÓN; ZAMORA, 2016, p. 38), sumado al clima propicio para el desarrollo de las actividades de recreación relacionadas con este segmento la mayor parte del año, en el 2016 fue considerado el 8º destino turístico más importante, a nivel nacional (PLAN ESTATAL DE DESARROLLO DE SINALOA, 2017-2021).

Mazatlán es un destino turístico tradicional de sol y playa, no planificado, cuyo inicio organizado y posterior consolidación como actividad económica se dio a partir de la década de los años 70's del siglo XX gracias al apoyo gubernamental local y estatal, así como de diversos empresarios e inversionistas involucrados en esos momentos (ROMÁN; AGUILAR, 2010; MOLINA, 2007; IBARRA, 2012).

Actualmente, como parte de su oferta hotelera cuenta con 181 establecimientos registrados en el

2015, 138 de estos son hoteles, 14 moteles, ocho casas de huéspedes, una cabaña, seis posadas, nueve establecimientos de tipo *trailer parks* y el restante (18), concebidos como otro tipo de establecimientos entre los que se pueden encontrar *bungalows*, campamentos, condominios, departamentos, hostales y villas.

En suma, de 11,457 cuartos ofertados en el puerto, la gran mayoría (9,951) son de hotel, seguido por 549 cuartos de motel y 528 espacios para casas rodantes, el resto se distribuye entre otro tipo de alojamientos (INEGI, 2016). Así mismo, en lo correspondiente al número de establecimientos que ofrecen servicios de alimentos y bebidas, el puerto tiene registrados un total de 744 de los cuales 531 son restaurantes, 69 bares, 13 discotecas o centros nocturnos. Igualmente, existen 37 agencias de viajes, 3 parques acuáticos, 21 empresas arrendadoras de automóviles, 4 campos de golf, y 98 establecimientos para el servicio de convenciones.

Por otro lado, el puerto turístico de Mazatlán forma parte de un territorio que experimenta de forma incesante la lucha por parte del gobierno contra las personas que se dedican al narcotráfico, fenómeno catalogado desde finales del siglo XX como la principal actividad criminal a nivel mundial (BENÍTEZ, 2000). Sin embargo, éste fenómeno tiene un sinfín de manifestaciones no sólo económicas, sino también socioculturales, tanto negativas como positivas, esto último sólo para ciertos sectores que buscan beneficiarse indirectamente de la actividad criminal (SANTAMARÍA; FLORES, 2015).

En el estado de Sinaloa existe una iconografía del narcotráfico que se ha manifestado de múltiples formas, en la música por ejemplo con los narcocorridos, en la muerte con los cementerios, en la arquitectura con las casas y residencias asociadas a personajes destacados, en lo religioso motivando desplazamientos para conocer o reverenciarlos, inclusive en lo recreativo con paseos donde se pueden admirar sitios y escuchar historias en este oscuro mundo simbólico.

A partir de ese tipo de manifestaciones que han convertido a Sinaloa como una región donde los delincuentes, y algunos de los espacios que ellos ocupan se acojan como atractivos turísticos, se desarrolla el presente estudio cuyos propósitos centrales radican en indagar ¿por qué sí la delincuencia es moral y legalmente condenada en la sociedad contemporánea provoca admiración e interés entre amplios grupos de población?, y ¿Qué razones existen entre los visitantes para que los delincuentes y los lugares donde nacen, actúan o han perpetrado sus crímenes más conocidos se conviertan en un atractivo turístico?

2 EL TURISMO OSCURO: UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA-CONCEPTUAL

Turismo oscuro, o negro, es un término utilizado indistintamente y fue acuñado en primera instancia en la literatura científica (FOLEY; LENNON, 1996; STONE; SHARPLEY, 2008). Al igual que muchos fenómenos producto de la interacción humana, existen distintas interpretaciones del mismo, por ejemplo, se considera que es “resultado de la conversión de los lugares de peregrinación, lugares afectados por alguna tragedia, monumentos, museos, santuarios y cementerios en atracciones turísticas” (GABAŠOVÁ, 2014, p.6) mientras que otro autor lo concibe como “el acto de viajar a sitios relacionados con la muerte, el sufrimiento y la apariencia macabra” (STONE, 2006, p.146).

En este sentido, dichas visitas hacen referencia a la visita de sitios relacionados con desastres naturales de gran impacto (ZERVA, 2011), y donde han ocurrido tragedias o muertes históricamente notable y que continúan afectando nuestras vidas (TARLOW citado por STONE, 2006). No obstante, el desplazamiento hacia lugares relacionados con la muerte, el dolor o el sufrimiento no es un fenómeno contemporáneo ya que durante siglos las peregrinaciones religiosas, por razones emocionales y espirituales, han atraído a personas a sitios de muerte y violencia, por ejemplo el patrocinio de los juegos de gladiadores romanos, cuya muerte y sufrimiento caracterizan el producto consumido por espectadores estridentes, convirtiendo así el Coliseo romano como una de las primeras atracciones hacia este segmento (STONE, 2005). Sin embargo, la muerte, los desastres y atrocidades están convirtiendo al turismo oscuro en un segmento con cualidades diferenciadas y cada vez más generalizado en el panorama turístico contemporáneo, por lo que su mercantilización sí es más reciente y cada vez más organizada en diferentes destinos a nivel mundial (GABAŠOVÁ, 2014). Es por ello lógico encontrar que en este tipo de

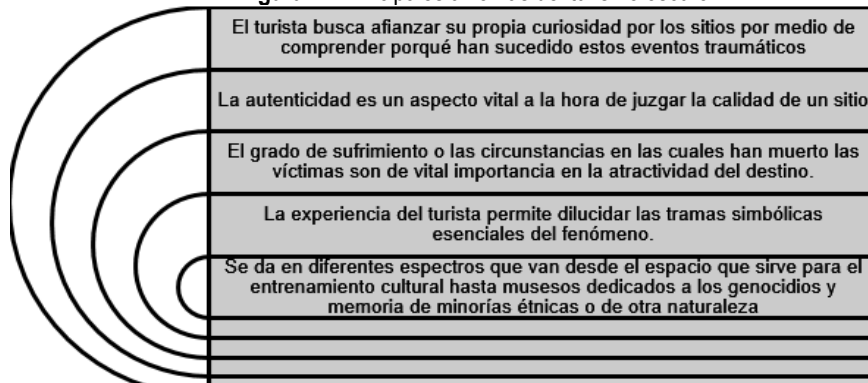
mercado turístico se oferten distintas formas de consumo espiritual para el visitante o turista, quienes desean contemplar la muerte real y recreada.

Existen diversos ejemplos de ello, como la prisión de Robben Island en Sudáfrica convertida actualmente en un museo o sitio patrimonial (STRANGE; KEMPA, 2003); la visita a castillos de esclavos situados en la costa occidental africana (MOWATT; CHANCELLOR, 2011); o bien, en el caso de Estados Unidos, la visita organizada al Fuerte de El Álamo donde la guía cuenta la historia de cómo un grupo de patriotas texanos decidió elegir la muerte con libertad en lugar de vivir bajo lo que ellos consideraban una tiranía, mientras que en la ciudad de Nueva York, que a pesar de las muchas atracciones y monumentos de la ciudad, la atracción número uno es el sitio del ataque terrorista del World Trade Center donde más de 3.000 personas fueron asesinadas, conocida como Ground Zero (TARLOW, 2005).

Dentro del campo de las ciencias sociales el turismo oscuro ha sido estudiado desde diferentes representaciones teóricas, conceptuales y metodológicas véase (SANTAMARÍA; FLORES 2015; KORSTANJE 2014; GABAŠOVÁ 2014; PODOSHEN 2013; STONE 2012, 2006, 2005; ZERVA 2011; MOWATT; CHANCELLOR 2011; COHEN 2010; STONE; SHARPLEY 2008; TARLOW 2005; STRANGE; KEMPA 2003). Incrementando con ello no sólo el conocimiento del fenómeno, sino enriqueciendo la reflexión mediante debates y críticas sobre las distintas manifestaciones que giran en torno a él, destacando los intentos por delimitarlo y clasificarlo en torno a sus motivaciones.

No obstante, dadas las características del presente estudio, se ahondará en dos contribuciones que permiten entender la dinámica del turismo oscuro que se observa en las ciudades de Mazatlán y Culiacán, respectivamente. Una de ellas la establece KORSTANJE (2014), quien propone algunos axiomas principales detrás del fenómeno y que están resumidas en la Ilustración 1.

Figura 1 - Principales axiomas del turismo oscuro.



Fuente: Elaboración propia a partir de KORSTANJE, 2014.

Dichas máximas establecidas por el autor con el fin de puntualizar mayormente la forma en la que se aprecia y se describe el turismo oscuro en la literatura especializada del tema, considera también pertinente una postura inversa que permita entenderlo a partir de otro enfoque bajo el argumento que “para una correcta lectura del fenómeno, se requiere de un minucioso análisis conceptual de la fascinación por la muerte que siente el ciudadano común en la época

actual” (KORSTANJE, 2014, p.29). En un sentido similar, Zerva (2011) propone una nueva clasificación que diseñó apoyándose en la propuesta de Stone (2006) pero criticando de este último la imposibilidad de colocar a un destino o práctica del turismo oscuro en una sola clasificación, por lo que en su propuesta considera patrones como la autenticidad, no tener fines de lucro y ser más reciente (ver Tabla 1).

TABLA 1 - Clasificación del turismo oscuro.

Tipo	Descripción	Ejemplo
Destino oscuro ficticio del pasado	Todos aquellos sitios o atracciones turísticas que representan acontecimientos que no han ocurrido en el sitio de la visita pero ahí está representado.	Museo conmemorativo del holocausto en Washington, EU. El calabozo de Londres, Inglaterra donde se recrea la vida de Jack el “destripador”
Destino oscuro real del pasado	Sitios y atracciones turísticas que representan acontecimientos trágicos, ocurridos en estos mismos sitios.	El turismo que visita ex cárceles conocidas por sus condiciones duras o presos importantes. El campo de concentración nazi de Auschwitz en Polonia-
Destino oscuro real del presente	Sitios donde un conflicto armado como una guerra o desastre natural ha ocurrido recientemente	El “Katrina Tour” diseñado para recorrer zonas de impacto del huracán en Nuevo Orleans, EU.

Fuente: Elaboración propia a partir de Zerva (2011).

3 EL NACORTUR COMO EXPRESIÓN DEL TURISMO OSCURO

No obstante lo anterior, existen estudios que, si bien no están concernidos bajo la óptica conceptual del turismo oscuro, su práctica al estar directamente ligada con la muerte, con el dolor y la violencia que rodea a un destino o atractivo en particular, motiva su consumo por lo que podemos asociarlo a este segmento en particular. Tal es el caso de algunas favelas utilizadas como atracción turística en Río de Janeiro, Brasil, que si bien se ha relacionado más a un fenómeno de excursiones de realidad y pobreza (FREIRE-MEDEIROS, 2009), en ellas se difunden sitios e información que provoca una imagen de violencia y sensación de inseguridad.

Otro modelo lo representa “LA Gang Tours”, organización fundada sin fines de lucro en 2009, que ha convertido sus paseos en una atracción turística inspirada por el crimen que tiene lugar entre algunas de las pandillas más representativas en California, Estados Unidos, donde se relatan algunos sucesos importantes mientras visitan barrios South Central y Compton (ZERVA, 2013). De forma similar, otro paseo relacionado con la muerte y el tráfico ilegal de sustancias, destacan el “Chicago Gangster Tours” y “Untouchable Tours” diseñados para que el visitante conozca la travesía e historias alrededor de Al Capone y su banda (SANTAMARÍA; FLORES, 2015).

En Colombia por su parte, aprovechando el pasado violento que cubrió las ciudades más

importantes de dicha nación durante la década de los ochenta en el pasado siglo XX, cuna de algunos de los narcotraficantes latinoamericanos más célebres a nivel internacional como Miguel y Gilberto Rodríguez Orejuela, Gonzalo Rodríguez Gacha, Carlos Lehder y Pablo Escobar; quienes saltaron a la fama por su fortunas, pero sobre todo por el terror y por sus acciones pintorescas, las cuales en muchas personas les provocaban odio o admiración (SALAZAR, 2001).

Actualmente existen empresas y personas que aprovechando el contexto anterior han diseñado, organizado y promovido diversos tours turísticos, basados en la vida y obra del mítico capo colombiano Pablo Escobar Gaviria, poniéndose al mismo tiempo a disposición del consumidor la posibilidad de adquirir souvenirs alusivos a dicho servicio (SANTAMARÍA; FLORES, 2015), así como la posibilidad de platicar con Roberto Escobar, el propio hermano del capo, siendo el turismo internacional el que más consume dichos paseos (GIRALDO; VAN BROEK; POSADA, 2014), coincidiendo con la argumentación sobre la sociedad estadounidense, que durante mucho tiempo se ha apreciado al rufián, al chico malo, tanto en el cine como en la literatura, atraídos generalmente por el fuerte individualismo del delincuente, su ingenio, el afán por los riesgos, el ir hasta el límite. Situación que provoca que se maravillen ante la osadía del criminal, ante su facilidad para el descaró y romper las convenciones (GINI, 2010).

En un contexto similar, pero con la diferencia de que el fenómeno del narcotráfico se vive día con día,

en dos de las principales ciudades (Culiacán y Mazatlán) del estado de Sinaloa, se han desarrollado dos fenómenos con pautas de comportamiento similares al concepto de turismo oscuro. Una de ellas es el “narcotour”, paseo guiado, pero ofrecido en la clandestinidad, con el fin de conocer, admirar y fotografiarse en sitios relacionados con el narcotráfico (SANTAMARÍA; FLORES, 2015).

Es importante remarcar que el término narcotour ha sido objeto de diferentes connotaciones desde el ámbito mexicano, por ejemplo, a finales de la década de los noventa del pasado siglo XX se hacía alusión a las personas que se dedicaban al narcotráfico y cuyo poder económico les permitía un atrevido consumo que los impulsaba a viajar fuera del país y confesarse en sitios de trascendencia religiosa como Tierra Santa, como parte de la renovación de sus deudas de conciencia (MONSIVÁIS, 1999) por consiguiente una persona al dedicarse a esta actividad lo convertía en un narco turista, independientemente de las características del destino final.

A partir del segundo lustro del siglo XXI, ciudades y destinos turísticos mexicanos como Matamoros y Nuevo Laredo en Tamaulipas, o Ciudad Juárez en Chihuahua, han manifestado problemas relacionados con la inseguridad y experimentado también distintos niveles de violencia real y percibida, que entre sus diferentes consecuencias negativas, destaca la aparición de fenómenos como el narcotour, a veces de manera espontánea y fugaz entre la misma población local o visitantes a dichos destinos (SANTAMARÍA; FLORES, 2015). Pese a ello, han sido las ciudades de Culiacán, y sobre todo Mazatlán, en Sinaloa, las que han mantenido la práctica clandestina de dicho fenómeno por varios años (FLORES, 2007), incluso el narcotour dentro de un contexto turístico aparece por vez primera documentado en la prensa nacional mexicana desde el 2002 (FLORES, 2007), relanzándose en la memoria de la población y los mismos choferes de taxis que ofrecen este tipo de paseos en cuanto un suceso de trascendencia noticiosa nacional e internacional relacionado con el narcotráfico es constantemente divulgado, tal es el caso de la segunda aprehensión del narcotraficante Joaquín Guzmán Loera, mejor conocido con el mote de “El Chapo” (SANTAMARÍA; FLORES, 2015).

Al igual que en Medellín, Colombia la oferta que constituye el tour alusivo a Pablo Escobar incluye sitios relacionados con su vida, el barrio donde vivió, la Catedral que fue su propia cárcel, el sitio donde fue asesinado, entre otros (GIRALDO; VAN BROEK; POSADA, 2014); además, en un *narcotour* en Mazatlán, México se pueden apreciar “sitios donde pereció algún capo importante de la droga, conocer y

admirar las fachadas de casas o residencias lujosas, visitar algún cementerio donde existen tumbas majestuosas donde descansan algunos de los personajes más importantes relacionados con tal ejercicio, entre otras posibilidades más” (FLORES, 2007, p.26).

Otra coincidencia entre ambos lugares relacionados directamente con la actividad del narcotráfico, es la polémica que se presenta por los diferentes actores involucrados pues algunos consideran que puede afectar la imagen de la ciudad, o que no debería hacerse apología de sucesos y personas que provocaron muerte y dolor. Pese a esto, también existen diferencias pues mientras en Medellín la actividad es pública, reconocida y organizada formalmente por agencias de viaje; en cambio, en Mazatlán se da de manera clandestina y generalmente los que ofrecen dichos paseos son los choferes de taxis (SANTAMARÍA; FLORES, 2015).

¿Cómo explicar este interés, curiosidad y hasta devoción por sitios, sucesos y personajes íntimamente ligados con la muerte, la destrucción y la violencia en el caso del narcotour en Mazatlán. Si bien la literatura especializada en el turismo oscuro permite en cierta medida entenderlo, el círculo estaría incompleto si no se hace referencia al contexto sociocultural e histórico en el que el narcotráfico como actividad ilícita que nace de manera marginal en Sinaloa a principios del siglo XX, pero que mantiene un desarrollo y auge constante en pleno siglo XXI.

La existencia histórica del narcotráfico por más de un siglo ha concebido una amplia variedad de expresiones y/o componentes culturales (MONDACA, 2014). En Sinaloa ha sido el gran impulsor en la construcción de un sistema sociocultural que interactúa y se reproduce a través de un proceso de institucionalización o socialización, dando como resultado una cultura del narcotráfico, poseedora de su propio espacio simbólico (SÁNCHEZ, 2009). Es un fenómeno social, político y culturalmente construido que también se le ha denominado como “subcultura sinaloense de las drogas” (CÓRDOVA, 2011, p.209) o “subcultura de la violencia” (CÓRDOVA, 2007, p.23).

La narcocultura entendida como aquel “conjunto de elementos materiales y simbólicos relacionados con el narcotráfico y los narcotraficantes (así como sus admiradores), al punto de caracterizarlos y construir identidad” (NÚÑEZ, 2017, p.46). Es al mismo tiempo la caja de resonancia de la sociedad sinaloense pues “expone e impone estilos de vida muy concretos a través de formas objetivadas de la cultura: el consumo, la violencia, el entretenimiento, las artes [...] las modas, la arquitectura, la vestimenta, los narcocorridos” (MONDACA, 2014, p.37). No obstante, no debe interpretarse el juicio como que la

sociedad toda tenga las manos metidas en el narco, sino que toda la sociedad está inmersa en un ambiente que condiciona sus formas de ser y de estar; además de los dispositivos legales e institucionales creados para su seguridad física y patrimonial (SANTAMARÍA; FLORES, 2015).

Ante la diversidad de elementos presentes en la narcocultura, y se considere al narcocorrido como uno de los componentes centrales en la misma (NÚÑEZ, 2017), es el elemento humano (el líder, el personaje, el capo), uno de los grandes agentes socializadores de la misma. No olvidemos que los individuos aprenden, interiorizan e interactúan con los demás de su misma especie, generalmente influenciados por una serie de normas y valores establecidos por determinada sociedad en un contexto histórico en particular generan también cultura, idea que, de acuerdo al pensamiento arqueológico, representa “la parte de la conducta que diferencia al hombre de los demás animales” (LUMBRERAS, 1981, p.20).

Sinaloa es un territorio que ha visto nacer y crecer a diversos narcotraficantes míticos entre los que sobresalen Amado Carrillo mejor conocido como “El señor de los cielos”, Rafael Caro Quintero, Ernesto Fonseca, “El Güero” Palma, “El Chapo” Guzmán y José Quintero Payán (FERNÁNDEZ MENÉNDEZ, 2003), sumándose a estos liderazgos entre sus clanes como los Beltrán, los Arellano, los Caro o los Carrillo, entre otros, quienes “por su carisma y muchas de sus acciones, han llegado a ser vistos con admiración, por propios y extraños, y han sido hasta elevados a la categoría de héroes por parte de ciertos segmentos de la población” (CÓRDOVA, 2011, p.231).

Como colofón, el ascenso de la figura de héroe por parte de Joaquín “El Chapo” Guzmán no es casual, hasta antes de su última aprehensión era no sólo el jefe mayormente visible del Cartel de Sinaloa, sino que también se había convertido en el héroe más vanagloriado en diferentes esferas de interacción, sobre todo en las redes sociales, el mismo que la revista Forbes lo destacó como uno de los hombres más ricos del mundo, poseedor de una gran habilidad empresarial y un gusto inmenso por las damas que combina con una forma “modesta” de vivir que le ayuda a resaltar sus dones (SANTAMARÍA; FLORES, 2015).

4 METOLOGÍA

En referencia a los métodos e instrumentos utilizados para llevar a cabo la recolección de datos y cumplir así con los objetivos expuestos, éstos están fundados en técnicas de investigación documental y de campo bajo un enfoque mixto. En el caso del trabajo realizado en la ciudad de Mazatlán, Sinaloa,

se diseñó y aplicó un cuestionario escrito mediante la técnica de entrevista personal y basado en un muestreo de tipo probabilístico a 100 visitantes durante la Semana Santa 2016 frente al Edificio Miramar, señalado como el más reciente pilar de los narco atractivos a raíz de la detención en febrero del 2014 de Joaquín Guzmán Loera, mejor conocido como “El Chapo” (SANTAMARÍA; FLORES, 2015).

Dicho instrumento fue estructurado con 10 preguntas cerradas y 3 abiertas agrupadas en tres secciones. En la primera de ellas, se recopila información sociodemográfica de los visitantes (procedencia, sexo y edad con base en seis rangos de edades (18 o menos, 19 - 25, 26 - 33, 34 - 41, 42 - 49, 50 o más). En la sección II, se hace referencia al motivo del viaje, las características del vehículo que utiliza en su desplazamiento, así como el número de personas que lo acompañan durante su estadía. Por último, la tercera sección hace referencia al tema de los narcotours y el edificio Miramar, con el fin de indagar lo que sabían de ambos temas, así como el grado de atracción por sitios relacionados con el narcotráfico.

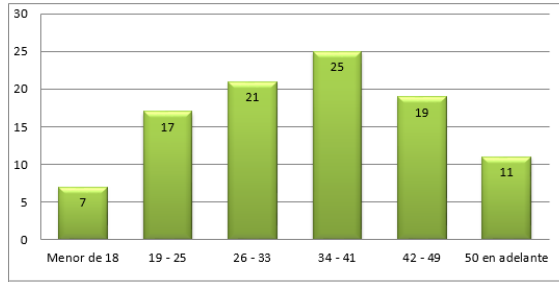
Por otra parte, mediante el uso de técnicas estadísticas descriptivas a través de distribuciones de frecuencia, el procesamiento de los datos obtenidos se desarrolló a través de tres etapas, la tabulación de los datos en función de las preguntas realizadas, el cálculo de las respuestas (porcentajes), con ayuda del programa Excel 2013. Finalmente, para el análisis, interpretación y descripción de los resultados, éstos fueron reflejados en forma de tablas y gráficos, en función del marco teórico y los antecedentes de investigación.

5 RESULTADOS

5.1 Turismo negro en las huellas del Chapo Guzmán

Como parte de los resultados, en la primera sección del cuestionario aplicado a los visitantes del principal puerto turístico sinaloense, mostró que 63 de los respondientes son del sexo masculino y 37 de ellos del sexo femenino. En lo relativo al promedio de edad (ver Gráfica 1), la mayor parte de las personas (25%) oscilaban entre los 31 y 41 años, seguido de visitantes entre 26 y 33 (21%), muy cerca con 19% se ubicaron personas entre los 42 y 49 años, el resto se ubicó en dos extremos más dispersos, es decir un 11% su edad era mayor a 50 años, mientras que el 7% respondió ser menores de edad, representando al mismo tiempo la población de menor tamaño.

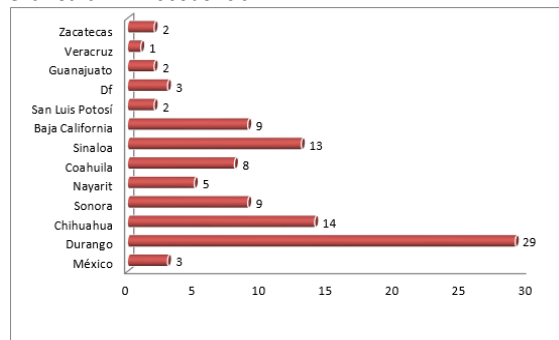
Gráfica 01 - Promedio de edad.



Fuente: Elaboración propia.

En lo concerniente al lugar de procedencia de los encuestados, la mayoría proviene de estados colindantes a Sinaloa como lo son Durango, Chihuahua y Sonora con 29, 14 y 9 por ciento respectivamente. Cabe mencionar que el 13% son visitantes de municipios sinaloenses entre los que se destacan Culiacán y Ahome, mientras que el resto de otras entidades de la república mexicana, tal como se muestra en la Gráfica 2.

Gráfica 02 – Procedencia.



Fuente: Elaboración propia.

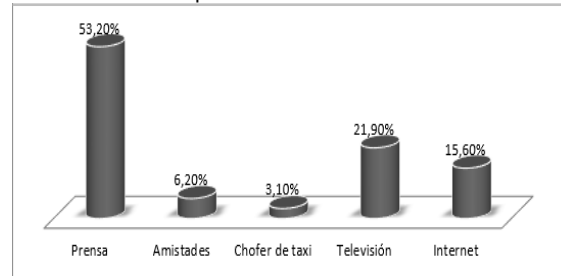
Dentro de la segunda sección del instrumento orientado en recabar información sobre la forma de su desplazamiento, los resultados reflejan que la mayoría de los visitantes utilizó como principal medio de transporte el automóvil (43%), seguido del uso del autobús con 31%, mientras que 18% de las personas manifestó trasladarse al puerto vía aérea, el resto lo hizo a bordo de motocicleta (8%), no hubo registro de la vía marítima como medio para realizar su desplazamiento.

Así mismo, 67% de los visitantes manifestó realizar su primera visita al destino, mientras que 33% restante ya tenía experiencias previas en él. Respecto al número de personas que los acompañaban durante su estancia en Mazatlán la gran mayoría viajó en familia al destino con 64%, 25% de ellos reportó hacerlo en compañía de amigos, mientras en menor medida 9% personas lo hicieron de manera independiente, y un 2% a través de un grupo de viaje organizado.

Como parte de la tercera sección del cuestionario, ante la pregunta ¿había escuchado de los narcotours?,

el 63% comentó desconocerlos, 5% de ellos no lo recordaban, mientras que 32% de los visitantes si manifestaron conocerlos. En el caso de estos últimos, el principal medio por el cual se enteraron de este fenómeno fue la prensa con 53.2%, seguido por la televisión con 21.9%, el 15.6% de los encuestados lo conocieron a través de una fuente en línea, mientras que el resto a través de amistades (6.2%) o por sugerencia de un chofer de taxi (3.1%), tal como se muestra en la Gráfica 3.

Gráfica 03 - Medio para enterarse del narcotour.



Fuente: Elaboración propia.

De igual manera, ante la interrogante ¿qué sabes del edificio Miramar?, uno de los sitios más emblemáticos de los narcotours en Mazatlán, el 73% de los visitantes lo relaciona con el sitio donde fue aprehendido el narcotraficante Joaquín Guzmán Loera, un 20% manifestó no saberlo, mientras que 7% de las personas no respondieron la pregunta. En este punto, llama la atención como la gran mayoría de las personas entrevistadas no conocían el fenómeno del narcotour, pero si relacionaban con facilidad el sitio donde fue detenido este por segunda ocasión en la historia, de hecho, una parte de ellos al momento de la entrevista se tomaban fotos frente al sitio, coincidiendo de esta manera con la pregunta ¿por qué es importante la fotografía?, a lo que la mayoría no respondió (53%). No obstante, de los que sí lo hicieron, el 12% lo hacía para mantener el recuerdo, seguido de la fama del sitio (8%), para publicarla en redes sociales como Facebook (7%), por la fama del personaje (6%), entre las más recurrentes (ver Gráfica 4 e Ilustración 2).

Gráfica 04 - Importancia de la fotografía.



Fuente: Elaboración propia.

Figura 02 - Importancia de la fotografía.



Fuente: Datos de la investigación, con permiso del entrevistado.

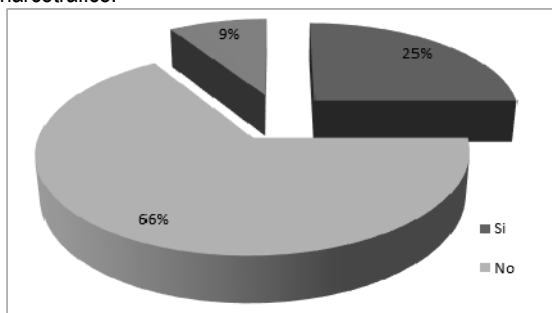
Figura 03 - Importancia de la fotografía.



Fuente: Datos de la investigación, con permiso del entrevistado.

Al indagar sobre la predisposición a realizar un narcotour la gran mayoría (92%) de ellos al momento de la entrevista reconocieron no haber recibido una invitación para realizar dicho recorrido, pero si en ocho de los visitantes entrevistados, de los cuales, tres afirmaron haberlo ya realizado, mientras que el restante no. Finalmente, ante la pregunta ¿le gustaría conocer otros sitios relacionados con el narcotráfico?, un 66% mencionó que no, mientras que en 25% de ellos su respuesta fue positiva, en último término sólo 9 personas tenían duda en ello, tal como se manifiesta en la Gráfica 5.

Gráfica 05 - Gusto por otros sitios relacionados con el narcotráfico.



Fuente: Elaboración propia.

5.2 Discusión

En este estudio se evidencian diversas prácticas asociadas al turismo oscuro de acuerdo con la literatura especializada del tema, es decir, la visita de sitios relacionados con la muerte, el sufrimiento y la apariencia macabra (KORSTANJE, 2014; ZERVA, 2011; STONE, 2006). Este segmento, representado por los narcotours en el caso de Mazatlán, ningún visitante consultado expresó estar en el destino porque su principal motivación era conocer el sitio donde fue aprehendido el célebre narcotraficante Joaquín Guzmán Loera o realizar un *narcotour*.

Tampoco existe un intento de comercialización organizada como lo señala (GABAŠOVÁ, 2014), como parte de las cualidades actuales en este tipo de actividades. En el caso de los *narcotours*, en Mazatlán, como se observó en este estudio y otros (SANTAMARÍA; FLORES, 2015), hay evidencia empírica de la clandestinidad del servicio, siendo el único beneficio económico el que recibe el chofer de taxi que lo realiza. No obstante, es real el potencial de mercantilización que existe alrededor de este fenómeno.

De acuerdo con la clasificación de Zerva (2011), en el caso de los *narcotours* en el puerto turístico de Mazatlán forma parte de los destinos oscuros reales del presente, pues el principal atractivo como lo es el edificio Miramar, donde se efectuó la segunda detención del capo, motiva algunas prácticas turísticas anteriormente descritas. De hecho, es notable como dicho espacio el tomar fotografías como parte del recuerdo es una práctica turística tradicional que así lo manifiesta, como parte de una representación de la identidad del lugar, donde además por medio de ellas se pueden difundir emociones y emular experiencias como lo establece Azevedo (2017).

Otra de las explicaciones al interés que motiva la decisión de tener un recuerdo visual del sitio donde cayó por segunda ocasión el capo del narcotráfico más buscado en el mundo en esos momentos, está vinculado con el rol que juegan los medios de comunicación masiva en sus diferentes plataformas. Existe una sed insatisfecha de espectáculo y violencia no sólo en naciones como Estados Unidos, Colombia o México, sino en cualquier otro país del mundo, situación que ha contribuido en transfigurar a los narcotraficantes en destacados actores de las noticias en diario, radio, televisión e internet. Aunque en el caso sinaloense, motivados por una narcocultura que ha envuelto cada vez más a un sin número de personas no sólo dentro del territorio, sino también en otras regiones a nivel nacional.

5 CONCLUSIÓN

Las conclusiones de este trabajo muestran al fenómeno del narcotour con presencia en la ciudad de Mazatlán, México producto de la dialéctica entre un símbolo negativo o violento como práctica turística, cientos de personas conviven entre símbolos relacionados con la narcocultura y prácticas relacionadas directamente con el turismo oscuro. Además, es una de las expresiones más significativas de este segmento del turismo denominado "Turismo Oscuro" o "Dark Tourism".

Finalmente, el estado de Sinaloa en México no es el único territorio del mundo donde los delincuentes o los espacios de la delincuencia, las diversas manifestaciones violentas, el crimen, la muerte y todo lo que rodea a este fenómeno social, haya amalgamado un interés oscuro y haya convertido en atractivos turísticos ciertos espacios como los narcotours en Mazatlán teniendo en la imagen de Joaquín "El Chapo" Guzmán su principal exaltación. Las favelas de Río de Janeiro, Medellín, de Pablo Escobar, Chicago, de Al Capone y Corleone, en Sicilia, son algunos de los casos más conocidos.

REFERENCIAS

- AZEVEDO, A. (2017). Significados latentes na fotografía em turismo: o caso do turismo negro na Costa Morte (Galiza). PASOS. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 15 (4), 1001-1015.
- BENÍTEZ, R. La contención de los grupos armados, narcotráfico y el crimen organizado en México: El papel de las fuerzas armadas, en J. Bailey y R. Godson (compiladores), *Crimen Organizado y Gobernabilidad Democrática*. México, Grijalbo, 2000, 179-225p.
- COHEN, E. H. (2011). Educational dark tourism at an in populo site. The Holocaust Museum in Jerusalem. *Annals of Tourism Research*, 38 (1), 193-209.
- CÓRDOVA, N. *La narcocultura: Simbología de la transgresión, el poder y la muerte. Sinaloa y la leyenda negra*. México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2011, 209-231p.
- . (2007). Entre el poder y el mito del narcotráfico. *Revista Arenas* (10), 22-40.
- Fernández Menéndez, Jorge (2001). *El otro poder*. Editorial Aguilar, México.
- FLORES, G. S. (2007). Narcotours en Sinaloa: paseos, alcohol y narcocorridos. *Claves del Turismo* (2.), 24-32.
- FLORES, S., LEÓN, M.; y ZAMORA, L. *Diagnóstico, planificación y gestión del turismo en razón de la seguridad pública en Mazatlán, Sinaloa, en Educación, ciencia y tecnología para el desarrollo sustentable de Sinaloa*, J. A. Gastélum Escalante y M. López Aguilar (eds). México, Universidad de Occidente, 2016, 36-49p.
- FREIRE-MEDEIROS, B. (2009). The favela and its touristic transits. *Revista Geoforum*, 40 (4), 580-588.
- GABASOVÁ, K. (2014). Kierkegaard y el concepto de la muerte en el contexto del turismo oscuro. *Revista Sincronía*, 65, 1-10.
- GINI, A. *Bada Bing y la Nada: ¿un melodrama de asesinatos o una obra moral? en Los Soprano y la filosofía* en G. Richard y V. Peter (eds). España, Ariel, 2010, 16p.
- GIRALDO, C. M.; Van Broek, A. M. & Posada, L. F. (2014). El pasado polémico de los años ochenta como atractivo turístico en Medellín, Colombia. *Anuario Turismo y Sociedad*, 15, 101-114p.
- IBARRA, E. M. J. R. (2012). Factores institucionales que afectan el desarrollo de la industria turística en Mazatlán. *Revista Ra Ximhai*, 8 (2), 257-269.
- INEGI (2016). Anuario estadístico de Sinaloa. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Culiacán, Sinaloa.
- KORSTANJE, M. E. (2014). Puntos esenciales del turismo oscuro, un debate conceptual. *Revista de Investigaciones Turísticas*, (10), 23-35.
- LUMBRERAS, L.G. *La arqueología como ciencia social*. Perú, Ediciones PEISA, 1981, 20p.
- MOLINA, S. Política turística en México. México, Trillas, 2007.
- MONDACA, A. (2014). Narrativa de la narcocultura. Estética y consumo. *Revista Ciencia desde el Occidente*, 1 (2), 29-38.
- MONSIVÁIS, C. *De no ser por el pavor que tengo, jamás tomaría precauciones. Notas sobre la violencia urbana*. México, Letras Libres, 1999.
- MOWATT, R.A, y CHANCELLOR, Ch. (2011). Visiting death and life. Dark Tourism and Slave Castles. *Annals of Tourism Research*, 38 (4), 1410-1434.
- NÚÑEZ, G. (2017). El mal ejemplo: masculinidad, homofobia y narcocultura en México. *Revista El Cotidiano*, 202, 45-58.
- PODOSHEN, J. S. (2013). Dark tourism motivations: Simulation, emotional contagion and topographic Comparison. *Tourism Management*, 35, 263-271.
- ROMÁN, A. y AGUILAR, A. G. (2010). La reconversión del tejido productivo en Mazatlán: de la minería y el comercio a la pesca y el turismo 1910-1970. *Revista Meyibó*, 2, 57-93.
- SALAZAR, J. A. (2001). *Drogas y narcotráfico en Colombia*. Editorial Planeta. Bogotá, Colombia.
- SÁNCHEZ, G. J. A. (2009). Procesos de institucionalización de la narcocultura en Sinaloa. *Revista Frontera Norte*, 21 (41), 77-103.
- SANTAMARÍA, G. A., y Flores Gamboa, S. (2015). La detención del Chapo Guzmán y el nuevo santuario de los narcotours en Mazatlán, Sinaloa. *Revista Topofilia Segunda Época*. 5 (1), 361-378.
- STONE, P. (2005). Dark Tourism – an old concept in a new world. *TOURISM Magazine by the Tourism Society (UK)*. Recuperado de: http://works.bepress.com/philip_stone/26
- STONE, P. R. (2012). Dark tourism and significant other death. Towards a Model of Mortality Mediation. *Annals of Tourism Research*, 39 (3), 1565-1587.
- . (2006). A dark tourism spectrum: Towards a typology of death and macabre related tourist sites, attractions and exhibitions. *Revista Tourism*, 54 (2), 145-160.

- STONE, P. y RICHARD, S. (2008). Consuming dark tourism: A Thanatological Perspective. *Annals of Tourism Research*, 35 (2), 574–595.
- STRANGE, C. y MICHAEL, K. (2003). Shades of dark tourism. Alcatraz and Robben Island. *Annals of Tourism Research*, 30 (2), 386–405.
- TARLOW, P. E. *Dark tourism: The appealing 'dark' side of tourism and more*, en *Niche tourism: Contemporary issues, trends and cases*. Novelli, M. (ed.) Oxford: Elsevier Buterworth-Heinemann, 2005, 47-58p.
- ZERVA, K. (2013). Crimen y turismo: oportunidades organizativas y cambio social en L.A. Gang Tour. *Investigación en Ciencia Regional*, 4 (1), 67-80.

- (2011). Turismo oscuro y destinos: en búsqueda de una experiencia auténtica. *Investigación en Ciencia Regional*, 1 (1), 63-72.

AGRADECIMIENTOS

El presente estudio fue posible gracias al apoyo del proyecto Ciencia Básica CONACYT "Turismo oscuro en México: un enfoque interdisciplinario desde las ciencias sociales" (Convocatoria de CB-2014-01. Proyecto: 239653).

Processo Editorial / Editorial Process

Editor Chefe/Editor-in-chief: PhD Thiago D. Pimentel (UFJF).

Recebido em 07 de Maio de 2018; aceito em 11 de Agosto de 2018; publicado online em 30 de Setembro de 2018.

Received on May 07, 2018; accepted on August 11, 2018, published online on September 30, 2018.

Artigo original / Original article. Seção revisada por pares / Double blind review section.